

La afición chiva tuvo recompensa



COSTARRICENSES. Arriba, Roberto Aguilar, Marvin Rodríguez y Jimmy Vargas, abajo Alberto Solano y Fernando Patterson, costarricenses que rindieron al lado de 22 trabajadores del club Xelajú Mario Camposeco.

Cinco costarricenses en el equipo campeón

En los equipos monarcas de 1961 y 1995 han figurado elementos de nacionalidad costarricense el primer equipo Campeón Nacional de Quetzaltenango fue dirigido por Roberto Chávez Lizano, hoy el técnico es Marvin Rodríguez.

En el Xelajú del 61 estaban los ticos Juan Carlos Santos Valverde y Rodolfo Chávez Lizano, ahora la historia la escribieron, Fernando Patterson, Jimmy Vargas, Roberto Aguilar y Alberto Zolano.

En relación a ellos el profesor Rodríguez manifestó estar orgulloso porque llegaron a rendir como verdaderos obreros del deporte y no fueron de los jugadores que llegaron a ganarse fácil el dinero.

Son elementos que vinieron cómodamente al equipo, que llegaron a mostrarse; indicó estar satisfecho con su rendimiento, porque trabajaron al lado de los nacionales hombro a hombro, no hubo preferencias de ninguna naturaleza, son 4 obreros más dentro de ese grupo de 22 trabajadores que hay dentro del club Xelajú.

Refirió que la llegada de ellos obedeció a indicaciones de la directiva, que habló con 15 o 18 jugadores de los que han tenido en diferentes equipos de Costa Rica, cuando analizó que lo que más le convenía al conjunto occidental eran Alberto, Jimmy y Roberto; que se acomodaban a lo que económicamente le habían indicado, pude haber traído a elementos de la talla de Juan Carlos Argedas, Jonny Murillo, Pin Gómez, pero hubieran cobrado más. La llegada de Fernando Patterson fue por recomendación de Alberto Solano, a él lo tuve en el proceso de selección de Italia 90 y conocía de su capacidad, agregó.



SU ILUSION más grande, regresar a su tierra natal con la copa y el tercer campeonato; fueron los jugadores altenses quienes les dieron esta satisfacción; Isabel Saucedo, Francisco El Conejo García Rosales, Emerson Marroquín, Hugo Mora, Gabriel Chato Castillo entre otros, muestran la felicidad de ser los nuevos campeones nacionales.



Mariano Crisanto, anotó el Gol de Oro Mariano Crisanto Meléndez, San Mariano como lo bautizaron los aficionados después del gol que le dio el campeonato 1995-1996 al Xelajú MC, llegó al armado occidental por recomendaciones de elementos del Club Victoria de Honduras. Cuando se buscaba un centro delantero efectivo, la junta directiva se puso en contacto con su representante y en Chiquimula se hicieron los arreglos. Marvin Rodríguez lo define como excelente persona, un muchacho sano y con una gran virtud, definir en el momento justo, como en el juego del domingo anterior donde consiguió el gol de oro del campeonato-, estoy satisfecho porque anotó goles significativos y nunca tuve una queja de él, dijo. Como jugador no es una gran estrella, pero es efectivo, en varios partidos los defensas del equipo contrario no vieron como, ni por donde metió la pelota al arco; por eso Crisanto es un elemento con poca técnica pero muy efectivo.

A TEMPRANA hora del domingo 2 de junio, con banderas, pitos, trompetas y bombos, hicieron fila para estar presentes en el encuentro. Con el rostro pintado con los colores azul, blanco y rojo que identifican a Quetzaltenango.



TRADICION... costumbre... creencia... en los últimos encuentros un personaje propio de la cultura Guatemalteca, se hizo presente, El Super brujo, como fue identificado por los aficionados, llegó vestido con el atuendo de los pobladores de San Martín Sacatepequez, Quetzaltenango, muchos ahora atribuyen el éxito de el equipo lanudo a este original personaje.



TERCERA COPA. Los jugadores, cuerpo técnico y directivos del Club Social y Deportivo Xelajú MC, celebran la obtención de su tercer título nacional, después de 16 años, entre ellos Monterroso, Castillo, Barros, Minera, Guzman, Alvarez, Cano, Marroquín, García Rosales, Saucedo, junto a la copa-, Orjón, Mora, Solano, Villanueva y Girón.



LLEGARON EL SABADO por la tarde; noche y madrugada del domingo. Frente al estadio La Pedrera, silbaron gritaron y cantaron miles de aficionados chivos, muchos de ellos durmieron en los alrededores de la instalación deportiva de la zona 6, como este niño cuya bandera azul y rojo se observa a un costado del vehículo.